

Martes V de Pascua

PRIMERA LECTURA

Contaban a la comunidad cristiana lo que había hecho Dios por medio de ellos.

Lectura del libro de los Hechos de los Apóstoles

14, 19-28

En aquellos días, llegaron a Listra, procedentes de Antioquía y de Iconio, unos judíos, que se ganaron a la multitud y apedrearon a Pablo; lo dieron por muerto y lo arrastraron fuera de la ciudad. Cuando lo rodearon los discípulos, Pablo se levantó y regresó a la ciudad. Pero al día siguiente, salió con Bernabé hacia Derbe.

Después de predicar el Evangelio y de hacer muchos discípulos en aquella ciudad, volvieron a Listra, Iconio y Antioquía, y ahí animaban a los discípulos y los exhortaban a perseverar en la fe, diciéndoles que hay que pasar por muchas tribulaciones para entrar en el Reino de Dios. En cada comunidad designaban presbíteros, y con oraciones y ayunos los encomendaban al Señor, en quien habían creído.

Atravesaron luego Pisidia y llegaron a Panfilia; predicaron en Perge y llegaron a Atalía. De allí se embarcaron para

Antioquía, de donde habían salido, con la gracia de Dios, para la misión que acababan de cumplir.

Al llegar, reunieron a la comunidad y les contaron lo que había hecho Dios por medio de ellos y cómo les había abierto a los paganos las puertas de la fe. Ahí se quedaron bastante tiempo con los discípulos.

Palabra de Dios. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del Salmo 144

R/. Bendigamos al Señor eternamente. Aleluya.

Que te alaben, Señor, todas tus obras
y que todos tus fieles te bendigan.

Que proclamen la gloria de tu reino
y den a conocer tus maravillas.

R/. Bendigamos al Señor eternamente. Aleluya.

Que muestren a los hombres tus proezas,
el esplendor y la gloria de tu reino.

Tu reino, Señor, es para siempre
y tu imperio, para todas las generaciones.

R/. Bendigamos al Señor eternamente. Aleluya.

Que mis labios alaben al Señor,
que todos los seres lo bendigan
ahora y para siempre.

R/. Bendigamos al Señor eternamente. Aleluya.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cfr. Lc 24, 46.26

R/. Aleluya, aleluya.

Cristo tenía que morir y resucitar de entre los muertos,
para entrar así en su gloria.

R/. Aleluya, aleluya.

EVANGELIO

Les doy mi paz.

Lectura del santo Evangelio según san Juan

14, 27-31

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “La paz les dejo, mi paz les doy. No se la doy como la da el mundo. No pierdan la paz ni se acobarden. ‘Me han oído decir: Me voy, pero volveré a su lado’. Si me amaran, se alegrarían de que me vaya al Padre, porque el Padre es más que yo. Se lo he dicho ahora, antes de que suceda, para que cuando suceda, crean.

Ya no hablaré muchas cosas con ustedes, porque se acerca el príncipe de este mundo; no es que él tenga poder sobre mí, pero es necesario que el mundo sepa que amo al Padre y que cumplo exactamente lo que el Padre me ha mandado.

Palabra del Señor. R/. Gloria a ti, Señor Jesús.

Peticiones Martes V de Pascua

Sacerdote: Aclamemos alegres a Cristo, que después de ser sepultado en el seno de la tierra resucitó gloriosamente a la vida nueva, y digámosle confiados: **R/. Rey de la gloria, escúchanos.**

* Te rogamos, Señor, por los obispos, los presbíteros y los diáconos: que sirvan con celo a tu pueblo y lo conduzcan por los caminos del bien. Oremos al Señor. **R/. Rey de la gloria, escúchanos.**

* Te rogamos, Señor por los que sirven a tu Iglesia con el estudio de tu palabra: que escudriñen tu doctrina con pureza de corazón y deseo de adoctrinar a tu pueblo. Oremos al Señor. **R/. Rey de la gloria, escúchanos.**

* Te rogamos, Señor, por todos los fieles de la Iglesia: que combatan bien el combate de la fe y, habiendo corrido hasta la meta, alcancen la corona merecida. Oremos al Señor. **R/. Rey de la gloria, escúchanos.**

* Tú que en la cruz cancelaste la nota de cargo de nuestra deuda, destruye también en nosotros toda clase de esclavitud y líbranos de toda tiniebla. Oremos al Señor. **R/. Rey de la gloria, escúchanos.**

Se pueden añadir algunas intenciones libres

Sacerdote: Dios nuestro, que por la resurrección de Cristo nos restituyes el derecho de entrar en la vida eterna, fortifica la fe y la esperanza de tu pueblo, para que esperemos siempre confiadamente la realización de todo aquello que nos tienes prometido. **Por Jesucristo Nuestro Señor.**